**EDICION INTERNACIONAL** 

Año XVII - Nº 898 Semană del-25 de febrero al 2 de marzo de 1992 Buknyps Aires - República Argentina

100

Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos

LOS ARCHIVOS SOBRE LOS NAZIS EN LA ARGENTINA

## uchos datos



A cinco días del vencimiento del plazo para abrir todos los archivos oficiales sobre los criminales de guerra nazis en la Argentina, la noticia más importante era, en verdad, la frustración que esos archivos causaron.

—Hasta ahora, lo más importante sigue siendo lo que faita

que falta

Entre los papeles que ya son públicos (entregados por la Policía Federal y la Secretaria de Informaciones del Estado al Archivo General de la Nación) se advierten faltantes notorias que no pasaron inadvertidas a ningún investigador: no hay ningún legajo sobre Adolf Eichmann, no hay ningún folio sobre Ante Pavelic y su banda de croatas y faltan dos decenas de fojas en los expedientes de Joseph Mengele, entre otras cosas.

## Te busco y ya no estás

Y no hay ninguna explicación racional para que esos papeles no estén.

papeles no estén.

En lo que se refiere a Elchmann, acusado de ideólogo de la "solución final" (el asesinato de seis millones de judios), su legajo debiera estar porque fue capturado en la Argentina por un comando israelí y los formales reclamos diplomáticos (que no pudleron evitar su juzgamiento y posterior ejecución) llegaron hasta el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la voz del embajodor Mario Amadon. jador Mario Amadeo.

En el caso de Pavelic, acusado de miles de asesinatos en Croacia en los últimos días de la guerra, las eviden-cias de su presencia en la Argentina no fueron menores. Tres trámites, como mínimo, tendrían que estar registrados en los archivos oficiales: Yugoslavia había pedido su extradición en 1951; en 1955 había sido detenido y enseguida dejado en libertad; y en 1956 se había tirotea-do con desconocidos en Villa Jardín, Palomar, en un

incidente en que había tomado intervención la Policia. El caso de Joseph Mengele, el ex médico del campo

de exterminio de Auschwitz, es más patético. En el expediente que sobre él mostró la Policia Federal faltan 21 fojas consecutivas que fueron remplazadas por una tar-jeta con esta leyenda: "Depuradas en 1971".

## Una pregunta, tres respuestas

A quienes tienen que manejar el costado político de esta operación no les resulta fácil explicar las omisiones y eligen, según el caso, alguno de estos tres caminos:

• El estado deplorable de los archivos donde estaban

- los legajos;
- La oportuna solidaridad con los nazis de algún empleado oficial;

 • El robo de los documentos para su posterior venta.
 De las dos primeras variantes hay indicios bien claros. Sobre el estado de los archivos, en el "dossier" de Martin Bormann que tenía la Federal se hace mención a narth bormann que tenia la rederal se nace mencion a libros de registro destruidos por la inundación de un armario. Sobre la solidaridad política con los fugitivos, el mejor ejemplo parece ser el del expediente Mengele, que debería dar lugar a un sumario administrativo que permita conocer la identidad y las razones del depura-

Respecto del robo de los archivos, la situación es más confusa pero también hay sospechas de su evidencia. Algunos documentos de la SIDE, por ejemplo, salieron a la luz en 1974 en los Estados Unidos, y fueron exhibidos por un periodista húngaro, Ladislas Farago, que se can-só de jurar que eran auténticos. No hay respuesta si se pregunta cómo llegaron a sus manos. Lo curioso, en cualquier caso, es que esos documentos debieron ser los originales, ya que no están incluidos ahora en la carpete que entregó la inteligencia oficial.

Y no hay que ser muy perspicaz para imaginar cuán-to podía valer una información sobre Joseph Mengele por ejemplo, cuando aún estaba vivo.